

La recepción del Sr. Sagasta en Zaragoza

Decir que la recepción de Zaragoza ha sido una farsa, sería una tontería, sino fuera un insulto grosero lanzado al rostro de los aragoneses. Escojan los conservadores, que parece imposible que sean tan niños ó tan torpes.

Precisamente las ovaciones que la heroica ciudad ha tributado al Sr. Sagasta, sino se explicasen por el arraigo extraordinario y hondo que allí tienen las ideas democráticas, cien veces revelado en el trascurso de nuestras luchas políticas contemporáneas, se justificarían y se comprenderían por condiciones de localidad que todo el mundo se sabe de memoria.

Aragón, país pobre, olvidado por todos los gobiernos, falto de comunicaciones, debe á las situaciones presididas por el Sr. Sagasta una serie de iniciativas útiles, vigorosamente indicadas y alentadas por la influencia y actividad del Sr. Castelar, ilustre representante de los intereses de Huesca, y únicamente combatidas, de un modo directo ó indirecto, por el partido conservador, y en particular por el señor Cánovas, que ni el talento ha tenido de ocultar la intuitiva antipatía que de antiguo le merece aquella noble tierra.

Aunque no fuera más que por esto, Zaragoza debía al Sr. Sagasta la ovación de la gratitud y si los conservadores tuvieran un poco de pesquis y con él conciencia de la situación difícil en que se encuentran por virtud de su inmensa impopularidad, habríanse apresurado á reconocer la ovación, á confesarla, sin perjuicio de explicarla de un modo que más ó menos podía aminorar su alcance, su importancia y su significación.

Pero la envidia no es capaz de estas finuras de la astucia, no puede ni sabe vencerse, y brutal, ó rencorosa acaba por ponerse en ridículo, negando lo que todos han visto, la evidencia misma, que le irrita y abruma.

Por esto, por hacerse eco de las envidias del Sr. Cánovas, los conservadores insultan groseramente á un pueblo honrado y formal, que tiene el valor de sus convicciones, y sobre todo la gran virtud de la franqueza, y no comprendiendo que con su absurda conducta acaban de dar relieve al éxito de este viaje de propaganda, califican la recepción de Zaragoza de farsa teatral, cuando la espontaneidad y la sinceridad rebosa en ella por sus cuatro costados.

A nosotros no nos estraña que la primera nota lanzada por los elementos liberales de la heroica ciudad haya sido tan viva y entusiasta. Responde á motivos de gratitud, pero responde también á sentimientos intensísimos de libertad y de democracia.

Brota sonora de las entrañas del país, porque en el seno de este vibran con mas fuerza de lo que imaginan los escépticos y descreídos, las aspiraciones democráticas, y porque á la vez late con energía, un resentimiento contra la manera bochornosa, como ha venido á interrumpirse el progreso pacífico del país.

Era lógico que á la crisis de la ingratitude sucedieran las ovaciones del agradecimiento; que si arriba se era ingrato, abajo se fuera generoso. En un momento ha olvidado el país todas las faltas del Sr. Sagasta, para acordarse solo de sus merecimientos y de sus servicios restableciendo las libertades públicas y res-

taurando los principios de la democracia. Es una reparación, que esta nación magnánima y delicada en sus expansiones, debía al Sr. Sagasta, no por ser quien es, no en calidad de jefe de su partido, sino como á liberal primero, y como á despedido del poder, sin que la opinión lo pidiera, sin que el Parlamento lo indicara, sin que las circunstancias lo hicieran necesario; solo por antojos de una dictadura vulgar, oculta, que el país no quiere tolerar y no tolerará.

Esto es lo que significa la ovación de Zaragoza, á la que seguirán otras y otras, porque allí donde vaya el Sr. Sagasta y existan liberales monárquicos, demócratas, republicanos, allí se juntarán las manos de todos, en un aplauso patriótico estruendoso que querrá decir ¡Viva la soberanía nacional!

A nosotros poco nos importa que estos aplausos resulten más ó menos eficaces para alcanzar el poder. No luchamos por él y estimamos una tontería la especie de que las manifestaciones tributadas al señor Sagasta son en el fondo manifestaciones repulicanas. No se trata de esto ahora; no se trata de república ó monarquía, sino de que el país sea dueño de sus destinos; de la soberanía de la nación.

Nos basta pues que el Sr. Sagasta se haga cargo de la situación que le han creado las circunstancias, de las responsabilidades y deberes que sobre él pesan.

Piense poco en el hombre y mucho en la fórmula mágica que ha despertado el espíritu público y hecho vibrar el entusiasmo popular.

(La Publicidad.)

Dos músicas

La mezcla de los acordes del himno de Riego con los de la Marsellesa demuestra con más claridad que todos los razonamientos imaginables el carácter de las demostraciones entusiastas con que el pueblo de Zaragoza ha recibido al señor Sagasta. Esa armonía de notas liberales y repulicanas no puede tener por principio una persona, ni mucho menos al representante de un interés monárquico, sino algo común á unas y otras. ¿Qué puede ser ese algo? No es difícil encontrarlo: la soberanía nacional, el gobierno del pueblo por el pueblo mismo, son afirmaciones comunes; la protesta contra los cambios de gobierno no decretados por el pueblo y contra el falseamiento violento de la voluntad nacional en los comicios, son negaciones comunes. A la sombra de esas afirmaciones y negaciones han podido sonar á un tiempo el himno de Riego y la Marsellesa.

De desear es que el Sr. Sagasta no se equivoque al oír ambas músicas acerca de su significado. Sus palabras nos revelarán en breve, ó habrán revelado á estas horas, si se ha equivocado ó no.

Porque á esas aspiraciones vagas y abstractas deben corresponder los hombres de gobierno y los que se precian de verdaderos políticos con soluciones concretas para dar satisfacción á aquéllas. No basta una retórica más ó menos brillante para manifestar platónicamente la conformidad del hombre político con dichas aspiraciones: se necesita probar esa conformidad proponiendo fórmulas que encarnen á aquéllas en las leyes y las costumbres. Ese es el oficio del hombre político.

¿Duda nadie ya de que no es posible

la libertad electoral sin decretar previamente la emancipación de los municipios y las provincias sin mengua de la unidad del Estado y de la alta inspección del gobierno central? Pues así se prueba el amor al gobierno del pueblo por el pueblo mismo: proponiendo la reforma descentralizadora y democrática de las leyes municipal y provincial.

¿Duda nadie ya de que es justo y conveniente desembarazar todos los caminos que puede recorrer la soberanía nacional de obstáculos y dificultades legales? Pues así se prueba el amor á la soberanía nacional: proponiendo la fórmula para la reforma de la Constitución.

¿Duda nadie ya de que no es posible reformar las costumbres electorales de nuestro pueblo mientras los partidos de oposición se entiendan con el poder en ese asqueroso procedimiento del encasillado, y mientras aparezcan divididos hasta lo infinito los elementos liberales ante la reacción ó el statu quo? Pues así se prueba el amor á la sinceridad electoral: rechazando toda conexión con el gobierno en materias electorales y buscando una gran conciliación de elementos afines para mover á la masa electoral.

Así es como puede contestarse á un tiempo al himno de Riego y la Marsellesa.

La curación de la tuberculosis

La tisis, con ó sin tubérculos, es la gran plaga de las sociedades modernas. Las gentes se asustan de la viruela, del cólera, del tifus, de la fiebre amarilla y consideran con indiferencia, hija de la ignorancia más supina, la consunción de los organismos humanos. Nace ésta de la vida sedentaria de ciudad, sin aire, sin luz, sin movimiento y sin alimentos sanos, vida que atrofia todas las energías físicas y con ellas las energías morales. Esa vida engendra en el cuerpo la tendencia á la consunción bajo las formas de anemia, escrófula, raquitis, tisis, y en el alma la tendencia á todo género de deformidades que se traducen en afición al robo, manía del suicidio, pérdida del sentimiento de familia, relajación de todas las ideas y de todos los sentimientos, aumento de la criminalidad y de la locura.

El mundo moderno parece destinado á morir como el mundo antiguo. Los síntomas son los mismos: acumulación de la propiedad en pocas manos; disminución de la población rural y aumento de la urbana por la inmigración de la gente del campo á la ciudad y descenso de la natalidad. ¿Por qué no ha de ser igual el pronóstico?

Los tubérculos matan más seres humanos que el bacilo del cólera y el de la viruela juntos. Por eso los hombres de ciencia del mundo entero tienen la mirada fija en los experimentos que en su laboratorio de Klosterstrasse (Berlín) verifica mi sapientísimo colega el doctor Koch.

Tuvimos la primera noticia oficial de estos experimentos en el congreso médico de Berlín. Pero el sigilo en que prosiguen sus trabajos no ha permitido á nadie conocerlos detalladamente. Por eso voy á limitarme hoy á traducir á mis queridos lectores algunas versiones que acerca del particular encuentro en perió-

dicos extranjeros, señaladamente en *Le Figaro*.

En la escuela oficial dirigida por Koch hay muchos médicos jóvenes, distinguidos todos ellos. Le sirven de ayudantes, pero no en lo relativo á sus actuales experimentos. De éstos se hallan probablemente tan ignorantes como yo mismo. En la sección del laboratorio donde se verifican sólo entran Koch, su yerno y un criado de absoluta confianza. Se desconocen hasta las sustancias de que principalmente se sirven. Koch dice que no quiere que por indiscreción caiga en poder de farmacéuticos, que por emplearlo prematuramente podrían acarrear no pocos males á la humanidad.

En el piso bajo del laboratorio, y junto á un pequeño patio, están los conejos de Indias en los que se hacen los experimentos. En cada cajón hay un cartelito en el que consta el número de animales encerrados y la fecha en que se comenzó á experimentar en ellos. Parece que muchos han muerto, pues alguno de esos cajones contenía hace poco seis inquilinos, de los que actualmente sólo quedan tres. Probablemente Koch ha encerrado juntos animales inoculados y otros por inocular, debiendo la enfermedad seguir en estos últimos su marcha natural.

Esta baja en el número de habitantes de las conejeras debe ser la causa de los rumores relativos á la ineficacia del remedio de Koch, rumores que han circulado bastante. Si hemos de creer posteriores noticias, precisamente este dato prueba lo contrario.

Lo único positivo que puedo comunicar á los lectores es que el sabio alemán considera terminados los experimentos, y que se cree seguro del éxito, tan seguro, que ha ofrecido al hospital de Caridad de Berlín aplicar el nuevo tratamiento á los tuberculosos, á los enfermos que en él se hallan.

Hasta aquí se había negado siempre á aplicarlo á ningún ser humano. Esto prueba su confianza en el éxito.

Estamos por lo tanto en el periodo de aplicación de este hermoso descubrimiento.

¿En qué consiste el remedio de Koch? Claro es que nadie lo sabe á punto fijo, ni mucho menos. Creen los que presumen haber penetrado un poco en el misterio del laboratorio de Klosterstrasse que se trata de la inoculación de una sustancia que mata el microbio de la tuberculosis sin perjudicar lo más mínimo el organismo.

Koch afirma que el éxito es seguro y que será inmediato. Hay que creerle, porque Koch es hombre serio. Además, con objeto de inspirar confianza absoluta al mundo médico, acaba de dar cuenta detallada de todos los resultados de sus trabajos á una comisión de sabios alemanes, bajo palabra de guardar el más absoluto secreto.

Los periódicos alemanes, lejos de cometer la insigne ridiculez, tantas veces vista en España, de proclamar á su compatriota el primer sabio del mundo y del siglo, guardan todavía cierta actitud reservada y circunspecta, que aquí sería tachada de envidiosa y antipatriótica por la multitud de periodiquitos indoctos y parlanchines de poca y de mucha circulación, que se dedican á hablar de ligero acerca de todo tema que les parece explotable.

¿Quieren ustedes saber la causa de la actitud de la prensa alemana? Es muy sencilla. El doctor Koch no ha terminado todavía sus experimentos, y aunque

probablemente no se refieren éstos sino a problemas enlazados con el que acaba de resolver, los periódicos de su país no quieren exponerse a lo que en España llamamos una plancha.

Hacen bien.

Una cosa es el patriotismo y la simpleza es otra cosa.

DOCTOR OX.

(El Mercantil Valenciano.)

La ejecución

de un comandante

Acaba de ser ejecutado en Santa Cruz de Tenerife, después de exonerado, el comandante de caballería Pedro Bastarrica, que el 7 de Mayo último asesinó en aquella población a su madre política.

Las circunstancias que concurrieron en el crimen han impedido al gobierno aconsejar a la reina la gracia de indulto, como ya dijimos.

Al verse el proceso en consejo de guerra, el fiscal pidió para el reo la pena de muerte en garrote en atención a que se trataba de un delito de asesinato con las circunstancias agravantes de premeditación y parentesco, al cual había de aplicarse el Código ordinario.

El consejo de guerra, sin embargo, atendiendo a circunstancias especiales que no constan, según dicen, en el proceso, le sentenció por mayoría de votos a veinte años de cadena; pero el Consejo Supremo desaprobó el fallo, imponiendo a Bastarrica la última pena, como pedía la minoría del tribunal que le juzgó.

Pedro Bastarrica fué sargento y en su hoja de servicios constaba la rápida carrera que hizo, merced a algunas sublevaciones.

El primer escalón que le sacó de la clase de tropa para elevarle a la categoría de oficial del ejército recuerda una jornada triste y mancha de sangre la historia del desgraciado que aver fué muerto.

Bastarrica fué el sargento que dió muerte al oficial de guardia en el cuartel de San Gil la noche del 22 de Junio de 1866, cuando la sublevación de los sargentos.

Casado en segundas nupcias con una hija de la interfecta pretendía al mismo tiempo sostener relaciones con una hermana política suya, mucho más joven que su esposa.

La oposición enérgica de su suegra a esta insensata pretensión hizo que el yerno la cobrase odio mortal y asesinasen a la pobre madre que defendía el honor de su hija soltera.

El reo conservó la serenidad hasta el momento supremo.

La ejecución ha causado honda impresión en Tenerife.

Sagasta en Zaragoza

La neblina de la mañana envolvía a Madrid, mientras se alejaba de la corte el tren que conducía al jefe del partido liberal y a los amigos que le acompañan en su expedición política.

El coche salía en que iba el Sr. Sagasta, presentaba animadísimo aspecto; algunos expedicionarios se hallaban bajo la influencia del madrugón que había alterado sus costumbres; pero su somnolencia desapareció bien pronto ante la animación de los que acosumbrados a madrugar, veían con delicia el campo en las primeras horas de la mañana. Uno de estos era D. Venancio Gonzalez, que completamente restablecido de su salud, se mostraba activo y decididor como en sus mejores tiempos.

Sus aficiones de labrador le hacían examinar atentamente el campo.

—Pícaro tiempo—decía—la lluvia no nos quiere favorecer, y estamos haciendo

la sementera con muy malas condiciones; y si no se remedia, va a ser este año muy malo para los labradores.

—Y la cosecha pasada?

—No ha sido más que regular; y podemos ir pasando gracias al vino, que si no mucho, ha sido de buena calidad.

El Sr. Gonzalez vende toda su cosecha a una de las más importantes casas de Burdeos, que le paga a buen precio su mosto.

El Sr. Núñez de Arce recordaba sus expediciones de periodista, y en especial una de las primeras que hizo, para inaugurar el Canal Imperial, con Castelar, Vildósola, Alarcón y otros por compañeros.

Bécerra evocaba el recuerdo de sus viajes de propaganda democrática con Rivero y otros prohombres de los que más han trabajado por la libertad.

Sagasta estaba más animado que todos. En Guadalajara comenzaron a salir comisiones para saludarle; el senador don Diego García, con otros importantes liberales de dicha ciudad, subieron al salón; entre ellos venía D. Manuel del Vado, un veterano progresista que lleva sus ochenta años con un vigor admirable, y que trabaja ahora con tanto entusiasmo por la libertad, como en los tiempos de su juventud.

El Sr. Sagasta, que lo conocía de antiguo, lo abrazó cariñosamente y recordó con él otros tiempos y otras campañas.

Los liberales de Guadalajara están muy animados para la lucha electoral, y muy dispuestos a sacar triunfante a su candidato, D. Alvaro Figueroa.

—Yo acabo de recorrer el distrito—decía el Sr. del Vado—y su espíritu es excelente.

—Y cómo hace Vd. sus excursiones?

—le preguntó el Sr. Sagasta.

—Pues a caballo.

—Y no le pesan a Vd. mucho sus ochenta años?

—Cuando se trabaja con gusto, todo se olvida. Además, los que hemos trabajado en otras épocas, y hemos sido presos y hemos estado en capilla, tenemos estas campañas de hoy por muy fáciles.

En Jadraque se despidieron estos buenos amigos. Allí subió al coche el señor Botija, que nos acompañó hasta Sigüenza, el distrito que ha representado tan dignamente en las Cortes, y por el que se vuelve a presentar con grandes probabilidades de éxito.

En Sigüenza subió al tren el Sr. Morales, gobernador que ha sido de varias provincias en tiempo de los liberales, habiendo dejado en todas grato recuerdo.

La última que ha mandado ha sido la de Jaén.

—¿Qué cree Vd. de la lucha electoral allí?—le preguntamos.

—Que el conde de las Almenas no tiene fuerza, y que para darle siquiera una derrota honrosa, será preciso cometer las mayores arbitrariedades.

En casi todas las estaciones se encontraban los expedicionarios con el grato saludo de algún amigo.

La comisión del partido liberal de Zaragoza, que había salido de esta ciudad a las siete de la mañana, subió al tren en que íbamos en Alhama.

Componían la comisión los Sres. Navarro Ochoteco, Aranda, Zabal y Oña, diputados a Cortes y diputados provinciales de los distritos por donde pasaba el tren.

La entrevista con estos amigos fué cariñosísima, y llevaron al Sr. Sagasta noticias gratísimas del espíritu que reinaba en Zaragoza.

Este espíritu se manifestaba ya en todas las estaciones que recorriamos; los andenes estaban llenos de gente, y cuando el Sr. Sagasta se asomaba a la ventanilla, los vivas y las aclamaciones lo saludaban con entusiasmo.

Los Sres. Aranda y Zabal presentaban a los que llegaban a saludar al jefe del partido liberal; y la concurrencia aumentaba de estación en estación. En el coche ya no se cabía más que de pie.

¡Qué tipos de labradores altos, fuertes, vigorosos, con la nobleza retratada en el expresivo semblante! Abrazaban al señor Sagasta, estrechaban con verdadero entusiasmo su mano, y demostraban la satisfacción que les causaba este viaje.

En las estaciones se escuchaba el himno de Riego a los ecos alegres y varoniles de la rondalla.

En Morés cantaron:

«A estos ilustres viajeros
honra y prez de la nación,
este pueblo liberal
saluda de corazón.»

Se oían gritos tan expresivos como estos:

—¡Viva Sagasta y siempre pa adelante!

—¡Viva la democracia!

—¡Vivan los que nos han dado el sufragio universal!

En Ricla, en Calatorao, en Epila, el entusiasmo fué grandísimo.

Era ya de noche cuando el tren se detuvo en la estación del Sepulcro. Allí salieron a saludar al Sr. Sagasta los señores marqués de Ayerbe, Moncasi, el diputado provincial D. Julio Bielsa y el ex-diputado Sr. Bayona.

El tren se había detenido antes de llegar a donde esperaba apiñadísima la concurrencia. Una hilera de hachas de viento que eran llevadas por hombres del pueblo, esparcían vivos resplandores por entre aquella apiñada multitud.

En cuanto vieron al Sr. Sagasta estalló un nutridísimo aplauso: todos se descubrieron, y siguieron atronadores, ruidosos, entusiastas los vivas.

Desde este momento todo es indescribible; en volandas fué llevado el Sr. Sagasta a la carretela que ocupó con el señor Moncasi; los hombres con las hachas de viento les siguieron, y la multitud con ellos.

El espectáculo era solemnisimo, y el Sr. Sagasta no podía ocultar su emoción. Todos se precipitaban para estrechar su mano.

Los caballos no necesitaban tirar del carruaje, pues era llevado en volandas, y los de la comitiva estaban todavía en la estación cuando el del Sr. Sagasta, conducido por la multitud, entró por el centro del paseo de Santa Engracia.

—¡Que vaya por donde no va nadie!—gritaban los que le conducían.

Y la multitud aplaudió al ver el carruaje por donde solo han pasado los de los reyes.

Pero no bastó esto al entusiasmo de los más fogosos; caballos, cochero, lacayo, todo desapareció como por encanto, y la carretela, con el Sr. Sagasta, su primo D. Primitivo y el Sr. Moncasi, fué alzada en volandas y conducida así hasta delante del Gobierno civil.

El Sr. Sagasta aconsejaba calma, no quería que se hiciese aquello; pero no le oían, y la carretela levantándose por entre aquel mar de cabezas, parecía una barquilla flotando entre las olas.

Olas de entusiasmo y de cariño, manifestaciones de uno de los pueblos más heroicos, más ilustres y de más sentido político de España.

La multitud que conducía la carretela entró por debajo de los porches, y así llegó en medio de aclamaciones entusiastas hasta la puerta misma de la casa del Sr. Moncasi.

Los salones de ésta, espléndidamente iluminados, estaban llenos de gente. Las luces de las arañas arrancaban reflejos vivísimos a las molduras doradas y hacían lucir los colosales espejos, los bronces del primer imperio, todo el rico mobiliario de damasco rojo, arreglado al estilo Luis XVI, que decora la suntuosa morada del Sr. Moncasi.

El Sr. Sagasta llegó fatigadísimo, con las ropas en desorden por los abrazos que había recibido, y dominado por una vivísima emoción, se dejó caer en un sofá.

En tanto resonaban fuera los gritos, los vivas, los acordes del himno de Riego, y para calmar a la multitud, tuvo que salir varias veces al balcón el señor

Sagasta, que era aclamado con entusiasmo.

No se recuerda que se haya hecho a ningún hombre político un recibimiento igual en Zaragoza.

Cuando el Sr. Sagasta iba a sentarse a la mesa, se presentó una comisión de obreros, que fué recibida enseguida. Los honrados hijos del pueblo llenaron el elegante salón, adelantándose a recibirlos el jefe del partido liberal.

El grupo era interesantísimo: lo componían jóvenes y viejos, hombres de edad madura y adolescentes.

Uno de los ancianos se adelantó a todos y dijo con sencilla franqueza:

—Somos hijos del pueblo y del trabajo y venimos a saludar al hombre que tanto ha hecho por Aragón y por Zaragoza, dándonos lo que nosotros necesitamos, medios de trabajar. Ahora van las cosas mal, y nos parece que el invierno va a ser malo para los pobres, y le pedimos que si vuelve al poder no se olvide de los obreros.

El Sr. Sagasta les contestó con singular afecto, les dijo que la suerte de los obreros le preocupaba y le interesaba mucho, y más que en discurso, en diálogo sostenido con todos ellos, se enteró de sus necesidades y de sus aspiraciones.

Los obreros de Zaragoza guardan gratísimos recuerdos de la época en que mandaron los liberales, y especialmente del paso de D. José Luis Albareda por el ministerio de Fomento.

La facultad de medicina y ciencias de Zaragoza, el puente sobre el Ebro, el ferrocarril de Canfranc, la Escuela de Comercio, la Academia militar, la prolongación del Canal Imperial, son cosas que no olvidan los buenos aragoneses.

El banquete en casa del Sr. Moncasi, al que asistieron el marqués de Ayerbe, los exministros y los diputados, fué espléndido.

Con él terminó la primera felicísima jornada de este viaje.

Día 6.

El día de hoy ha amanecido espléndido; el aspecto de Zaragoza esta mañana era animadísimo: se veían grupos de labradores que han venido de los pueblos cercanos.

El distrito de Balchite está casi en masa; los paisanos del buen D. Francisco Calamocha, tan célebre en nuestra literatura, recuerdan al tipo noble y franco tan admirablemente descrito por el insigne Breton de los Herreros.

De Huesca ha venido una comisión numerosísima; allí tiene el Sr. Castelar el triunfo asegurado, y no solo él, sino el Sr. Albarado y el Sr. Cano, si quieren presentarse.

Desde muy temprano llegaron comisiones a casa del Sr. Moncasi, y el Sr. Sagasta los ha recibido a todos.

A las once, el Sr. Sagasta, acompañado por los exministros, por los senadores y diputados, se ha dirigido al templo del Pilar, a oír una misa que ha mandado decir en el altar de la venerada Virgen.

Qué gratas emociones se experimentan al entrar en la Basílica del Pilar! Allí está la Virgen, cuya milagrosa historia va unida a nuestros recuerdos de niños y a nuestra fé de católicos. Su nombre nos enseñaron a evocarle cuando dan las horas del reloj; el Santo Pilar es base de gloriosas tradiciones de nuestra patria; en él pensaban los que morían como héroes en la guerra de la Independencia; esa imagen bendita la hemos visto en la alcoba de nuestras madres, en los escapularios que nos ponían sobre el pecho, y es imposible ser español sin sentir reverencia y culto por la Virgen del Pilar de Zaragoza.

Su templo es alegre como el cielo de nuestra patria; las bóvedas pintadas por Bayen y Goya, parecen girones de gloria que se entreveen en sueños; los dorados y los mármoles sonríen, y por todas partes hay luz y colores.

La capilla de la Virgen está siempre

llena de fieles, prosternados ante el altar donde arde un bosque de velas, y donde se destaca del fondo azul con estrellas de oro, la imagen bendita de la Virgen, resplandeciente de joyas.

Desde la puerta de entrada á la capilla se formó una calle de gente para dejar paso al Sr. Sagasta y á sus amigos.

En uno de los camarines laterales se había dispuesto un reclinatorio para el jefe del partido liberal.

Ofició el Sr. D. Florencio Rodríguez, arcediano de la Basílica y deudo del Sr. Sagasta; iba revestido con una rica casulla, regalo de Su Santidad el Papa Leon XIII.

El señor Sagasta oyó de rodillas toda la misa, y al ver allí prosternado ante el altar al hombre que ha refido tantas batallas, al peleador infatigable de la tribuna parlamentaria, al adalid de tantas campañas, recordáramos á los marineros que, después de atravesar los mares, sufriendo rudos temporales, van á prosternarse humildes ante la Virgen de su pueblo.

El Sr. Sagasta adoró después el Pilar desgastado por la piedad de generaciones de fieles.

Al salir del templo, el público apinado en la plaza, le tributó una ovación entusiasta.

—¡Viva Sagasta! ¡viva la libertad! ¡viva el sufragio universal! ¡vivan los que dan trabajo al obrero!

Estos eran los gritos que se oían. El Sr. Sagasta se dirigió á pié y seguido por la multitud, á casa del Sr. Moncasi.

La tarde de hoy la ha pasado recibiendo á los que han venido á saludarle. Esta noche tocarán delante de sus balcones las rondallas del país.

Mañana será el gran banquete político; el entusiasmo es inmenso, y los conservadores imparciales confiesan que no han visto en Zaragoza nada parecido.

Los organizadores del banquete se ven asediados por la petición de billetes.

El Sr. Gil Berges, ha visitado esta mañana al Sr. Sagasta. La función de gala en el teatro será el sábado.

Los que han acompañado al Sr. Sagasta son objeto de las mayores atenciones. D. Venancio Gonzalez se hospeda con él en casa del Sr. Moncasi; los Sres. Nuñez de Arce y Becerra reciben hospitalidad en el palacio Ayerbe; el Sr. Eguillor, en casa del decano de la Facultad de Medicina Sr. Fernandez de la Vega; Villanueva, en casa del ex-gobernador de Guipúzcoa Sr. Barrionuevo, y el Correo recibe en la persona de su humilde corresponsal hospitalidad cariñosísima en casa del abogado y diputado provincial Sr. Bielsa.

J. G. ABASCAL.

El teatro Pignatelli.

Esta tarde ha quedado terminado el decorado del teatro Pignatelli, donde se ha de celebrar el gran banquete en honor de Sagasta.

Se destacan en los antepechos del piso principal los escudos regionales y provinciales y los de las capitales de Aragón. Guirnalda de flores los unen como una el efecto á las almas. En las arcadas altas se ha escrito con nombres gloriosos la historia del partido progresista. Estos nombres son los de Riego, Muñoz Torrero, Calatrava, Argüelles, Mendizábal, Olózaga, Prim, Serrano, Topete, Espartero, Calvo Asensio.

Estos nombres están escritos en targetones rodeados de coronas de laurel, de las que penden gasas azules.

Rodeando el techo se han escrito los beneficios que Aragón y Zaragoza deben al Sr. Sagasta, y que tan noblemente recuerdan los nobles zaragozanos.

Esos letreros dicen: Medicina y Ciencias. Academia. Granja. Universidad, y luego Jurado, Matrimonio civil, Clemencia, Tolerancia.

La decoración del escenario es de gran efecto. En el testero principal se destaca una gran corona de flores naturales, y en su base se cruzan dos banderas; la una es la aragonesa, de seda blanca, con la cruz de San Jorge, y otra con las barras

de sangre en rojo y oro.

Son las banderas que tremolaron gloriosas en los mares, las que fueron á Oriente, las que sirvieron de enseña á los bravos aragoneses que realzaban sus insignes hazañas.

En el centro de la corona se lee: *A Sagasta*, y en sus cintas se lee: *Ley del sufragio universal*.

Sobre el escenario campear estas tres fechas: 1812, 1837 y 1869.

Y más abajo, en el fondo, completa la decoración un triple escudo de Huesca, Zaragoza y Teruel, que se alza entre palmas y laureles y luce esta inscripción: *Siempre hermanas*.

La historia de Aragón, sus glorias pasadas, las conquistas de la libertad, los adelantos del presente, todo está expresado simbólicamente en esta decoración, una de las más hermosas que para banquetes políticos se ha dispuesto.

Será imposible atender á todos los que piden billetes.

Esta tarde ha paseado el Sr. Sagasta por Torrero.

El diputado conservador Sr. Castellano ha estado á dejarle tarjeta.

Mañana gran almuerzo en el palacio de Ayerbe.

(El Correo).

MAHON

A *El Bien Público* le ha puesto sin duda de mal humor la actitud que va tomando el cuerpo electoral de toda la isla, y en su número de ayer la emprende contra nuestros amigos que el domingo último efectuaron un viaje de propaganda por las poblaciones del interior; viajes que continuarán, mal que les pese á los conservadores, hasta que las elecciones hayan tenido lugar.

Y tal es el sofocon del órgano conservador, que no acierta á dirigirnos otro cargo que el de que apelamos al engaño y á la mentira para convencer á los electores.

Pobrecito! Y como empieza ya á inspirarnos lástima su creciente desazon!

Engaño! Mentira! Lo que han resultado mentira y engaño han sido las promesas de los conservadores de procurar por el bienestar de la clase trabajadora, á la que están gravando continuamente, como lo han sido también sus promesas de sinceridad electoral, valiéndose de todos los medios posibles para torcer la voluntad de los electores.

Pero lo que no ha sido engaño ni mentira, sino triste y espantosa realidad, es el nuevo arancel que se está aprobando á marchas forzadas y que ha de producir indudablemente la ruina de la única industria menorquina, la de la fabricación de calzado.

Lo que no ha sido engaño ni mentira es el bill aprobado por la Cámara de los Estados Unidos, sin que los conservadores hayan procurado atenuar sus efectos, y que ha de contribuir sin duda alguna á dificultar la introducción de los trigos y harinas de aquella república y de consiguiente al encarecimiento de dichos artículos.

Y por último lo que no es engaño ni mentira es la irritante ley de quintas proyectada por los conservadores según la cual los acomodados, los ricos, no harán más que un año de servicio, mientras que los pobres, los que amasan el pan con el sudor de su frente, tendrán que estar sujetos por TRES años al servicio de las armas.

Y no nos hable *El Bien Público* de sermones electorales; que de otros sabemos nosotros, de los cuales nos ocuparemos, Dios mediante, en breve, los que si no se han oído como se oye llover, han dado el mismo resultado que si se hubiese llovido á la luna. Bien que esto le tendrá sin cuidado al orador, que, ya gane ó ya pierda la elección, continuará agarrado á la soberbia tajada que está comiendo á dos carrillos, amen de la sal-

sa que desde que estamos en tiempo de elecciones se va proporcionando.

Y otro día cantaremos más clarito.

Mañana á las once se reunirá la Junta administrativa con objeto de ver y fallar la aprehensión de tres cajas de petróleo verificada en el día de anteayer en el muelle de este puerto.

Nuestro particular amigo el catedrático del Instituto de 2.ª enseñanza de esta ciudad, D. José Serra Batlló y su apreciable esposa lloran la muerte de su preciosa hija Leonor fallecida en la tarde de ayer á la temprana edad de 4 años.

Reciban nuestro pésame mas sentido.

A eso de las doce de la noche de ayer volvió á caer sobre esta ciudad una fuerte lluvia que se ha repetido en la mañana de hoy.

El día 8 á las cuatro de la tarde el Juez municipal del Distrito de la Catedral de Palma ante su Secretario y los testigos Luis Bernad Capllonch y José Fiol Palau, en nombre de la ley, unió en lazo indisoluble á Antonio María Agustín con María Ana Palmer y Sastre, extendiéndose la correspondiente acta.

Reciente todavía la pérdida de una de sus queridas hijas, nuestro amigo y correligionario D. Bartolomé Salleras ha sufrido hoy otro golpe rudísimo con la muerte de otra preciosa niña de cinco años que era su encanto y de su amantísima esposa.

Comprendemos el agudo dolor que debe destrozar el corazón de nuestros amigos y á la par que les deseamos la resignación necesaria, les enviamos nuestro pésame mas cumplido.

Habiendo terminado los dos meses de licencia en Andalucía, mañana llegará en el vapor-correo nuestro querido amigo D. Leopoldo Puerta, Registrador de la Propiedad.

Vá cada día reduciéndose el número de trabajadores en la fortaleza de Isabel II.

Relación de los pasajeros salidos esta tarde para Palma á bordo del vapor-correo «Menorca»:

D. Pedro Ripoll, Arsais Montaner, Pedro Ripoll y Montaner, Lorenzo Novellí, José Dupré, Buenaventura Estapá, Sebastian Pons, Gaston d'Abbadie, Mauricio Tercero, Francisco Ruiz, Juan de Dios Richarte, Julian Berja, un individuo de tropa y su esposa.—Total 14.

BOLSA DE MADRID

11 de Noviembre 4 t.

4 por 100 interior contado	75'050
4 por 100 amortizable	88'000
Billetes Hipotecarios de Cuba	102'250

BOLSA DE BARCELONA

11 de Noviembre 4-40 t.

4 por 100 interior	76'020
4 por 100 exterior	77'100
4 por 100 amortizable	00'000
B. H. de Cuba	101'000
Banco Hispano Colonial	57'400
Acciones ferrocarril Francia	48'000
Id. Norte	75'700
Id. Orense	17'250
Id. Almansa	118'000
Obligaciones Francia	00'000
Id. Norte	81'000
Id. Orense	00'000
Obligaciones Almansa	74'250
Compañía Trasatlántica	00'000
Cubas nuevas	00'000

Empeños del Casino Mercantil
Interior... 60 rs. vn.
paga alcista.

Comision del Banco Hispano Colonial en Mahon

Se avisa á los señores suscritores á los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba,

emision de 1890, que el día 13 de los corrientes espira el plazo para presentar á esta Comision los Resguardos de suscripcion con el fin de consignar en ellos los Billetes adjudicados, y proceder á la liquidacion del 10 por 100 entregado en el acto de suscribirse.

Mahon 10 Noviembre 1890.—El Comisionado, Juan Taltavull.

Casino EL ISLEÑO

Gran funcion extraordinaria para el sábado día 15. Estreno en esta ciudad, de la grandiosa zarzuela en tres actos del Mtro. Arrieta, titulada «El toque de ánimas».

A los señores abonados se les reservarán sus localidades hasta las 12 del mismo día.

Para el domingo 16 la misma funcion.—La Comision.

Crónica marítima.

Buques entrados.

Día 11

De Palma vapor-correo «Menorca», capitán D. Francisco Cardona, con 17 tripulantes, 23 pasajeros, efectos y la correspondencia.

Buques despachados.

Día 12

Para Palma vapor «Menorca», cap. don Francisco Cardona, con 17 trip., efectos y la correspondencia.

Crónica religiosa.

SANTOS DE HOY

Santos. Martín I papa, Josafat arz. y Crisostino mrs., Cuniberto ob., y Diego de Alcalá franciscano.

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra PARA EL LIBERAL

Madrid 11 10-15 m.

Continua el incendio de la fábrica de tabacos de esta Corte el que ha tomado grandes proporciones habiéndose practicado grandes trabajos para dominarlo que hasta ahora han resultado inútiles.

El poeta Zorrilla continua gravísimo.

Madrid 11 5-45 t.

El incendio ha destruido por completo la fábrica de tabacos de Madrid; varios bomberos han resultado heridos siendo grandísimas las pérdidas materiales.

Se generalizan los temporales.

En Rosario de Santa Fe, república Argentina, han ocurrido graves desórdenes electorales de resultados de los que ha habido varios muertos y heridos.

Ha estallado la revolucion en la República de Honduras.

Madrid 12 11-15 m.

Ha ocurrido una explosion de pólvora en Benimame, cerca de Valencia, causando algunas desgracias.

La fábrica de tabacos ha sido destruida y se habilitan locales para trabajar las cigarreras.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
S. José, frente al Fielato

AGENCIA ADMINISTRATIVA

Calle de la Iglesia n.º 12

El sábado 15 del corriente á las 12 de la mañana, en las oficinas de esta Agencia se venderá en licitación privada una casa calle de San Fernando núm.º 24 de esta ciudad siempre que la postura sea del agrado de su dueño.

El jueves 20 del corriente á las 12 de la mañana, y en las Oficinas de esta Agencia se venderá también en licitación privada, una casa sita en la calle del Carmen n.º 73 siempre que la postura sea del agrado del vendedor.

Los títulos de propiedad y condiciones de dichas ventas, se hallan de manifiesto en las oficinas de la Agencia.

También se hallan de manifiesto los títulos de una casa situada en la calle de San Fernando n.º 37 de cuya venta está encargada esta Agencia.

Campillo en Son Xuri-guer (San Luis) de unos once almudes.

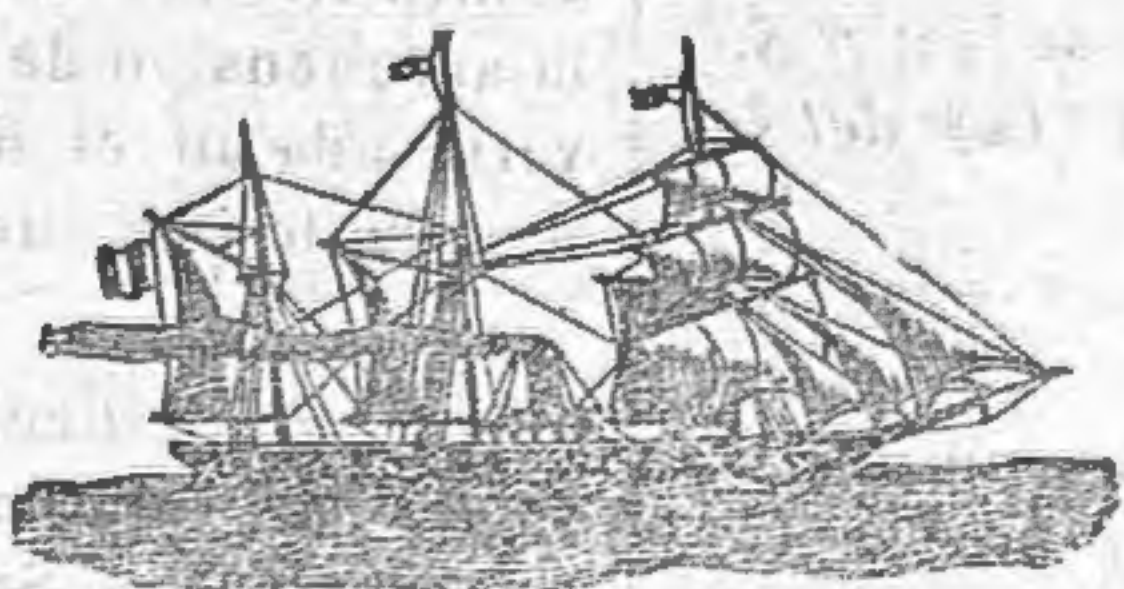
Casa y terrenos en el Buscarró (San Luis) de tres y media cuarteras sembradío.

Subasta

El domingo 23 del corriente, á las once de la mañana, tendrá lugar en las oficinas del "Centro general de Negocios" de los Sres. González, Carreras y C.ª, la venta en licitación privada de una casa situada en esta ciudad, calle de Alonso III n.º 3, siempre que la postura satisfaga á su dueño. Los títulos de propiedad y condiciones de la subasta, se hallan de manifiesto en dichas Oficinas.

Para vender Lo está una casa situada en la calle del Campamento n.º 7. Tiene altos y bajos.

Para informes dirigirse á la calle de la Plana n.º 44. 15



Compañía de Navegacion DE CIUDADELA

El vapor

Ciudad de Ciudadela

saldrá de este puerto para Ciudadela, Soller y Barcelona, el próximo martes día 18 actual á la una de la tarde, admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos.

Lo despachan en Mahon los Sres. Ládico Hms. y en Barcelona los Sres. Viuda Orfila Cert y C.ª.—Cristina 5, bajos.

Anuncio Cerrada la suscripción para instalar en esta ciudad el alumbrado por gas, y cubierto el capital nominal de doscientas cincuenta mil pesetas, se convoca á todos los suscriptores, con el objeto de tratar de la constitucion definitiva de la Sociedad, para el día 16 de este mes á las once de la mañana en el Salon de las Casas Consistoriales. Mahon 4 de Noviembre 1890.

La Comision.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por verdaderas eminencias de España y Ultramar

Adoptados en los hospitales y la marina, porque curan inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas, de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago, piroxis con erupciones fétidas. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

INALTERABLES Y MARAVILLOSOS

SALICILATOS de bismuto y cerio

que se venden en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones, porque no darán resultado.—Exigir la rúbrica y marca de garantía

PRECIOS:

EN TODA ESPAÑA, CAJA GRANDE, 3'50 PESETAS; PEQUEÑA, 2 PESETAS

DEPÓSITO GENERAL:

En Almería: FARMACIA VIVAS Y PEREZ

quien los remite á todas partes enviando 75 céntimos más para certificado.

POR MAYOR.—Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal y José Hernandez.—Barcelona: Sociedad Farmacéutica, é hijos de J. Vidal y Rivas.—Havana: Lobé y Torralbas, Farmacia y droguería de José Sarrá.—Puerto-Rico: Fidel Guillemety.—Mayagüez: Guillermo Mulet.

AL POR MENOR

EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo gérmen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivos, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Sombreros modelos

para señoras y niñas

Los han recibido en la sombrerería de Rafael Delgado, Calle Castillo 18.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto. Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Traslado

do á la calle del Castillo n.º 6.

El marmolista de la Miranda se ha traslada-

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

MONTEPÍO NACIONAL

IMPOSICIONES, AHORROS Y PRÉSTAMOS

PARA LAS

QUINTAS

Autorizado por el Gobierno de S. M.
por Real Orden de 30 de Junio de 1839.

DIRECCION GERENCIA:

CALLE DE S. HONORATO NÚM. 1, ESQUINA Á LA PLAZA DE S. JAIME
BARCELONA

Abierta en todo el Reino la suscripción para la próxima quinta se admiten suscripciones en esta isla con notables ventajas para sus asociados, quienes encontrarán todo el apoyo y protección apetecibles. Además de la positiva economía que la Asociación les reporta, ofréceles el Montepío la absoluta seguridad de no incurrir en las graves responsabilidades que el desconocimiento de la actual Ley de Reemplazos acarrea en tanta frecuencia á los mozos concurrentes á las quintas.

Los socios que obtengan número para servir á Ultramar, serán redimidos al mismo precio y con iguales condiciones que los de la Península.

Para prospectos, informes y suscripciones, pueden dirigirse los interesados al representante del Montepío en Menorca, D. Pedro Teltavull,

Cos de Gracia. 139.—Mahon

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el Elixir dentrífico Saint-Serrault del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen. Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

La Catalana

COMPANÍA DE SEGUROS

contra incendios y explosiones de gas

á prima fija

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN BARCELONA.

Capital social 20.000.000 de reales.

Subdirector en la isla de Menorca don Pascual José Hernandez.